

LAS MEDUSAS y el verano

Las medusas son animales marinos, invertebrados y gelatinosos. Tienen forma de campana y unos brazos llamados tentáculos.

Sus tentáculos se utilizan para alimentarse. Poseen pequeñas cápsulas con un líquido tóxico en su interior.

Pican al intentar cogerlas o tras el contacto accidental.

Aparecen con mayor frecuencia en verano y en los temporales “de levante”.

Su picadura:

Produce un gran dolor, ardor y picor intenso e inmediato. La piel se inflama y enrojece con la forma del tentáculo.

A veces aparecen vesículas o incluso sangrado.

Puede aparecer pérdida de apetito y dolor de cabeza.

En algún caso puede causar una reacción alérgica grave. Y rara vez, depresión neurológica o convulsiones.

La clínica desaparece pocas horas después de la picadura, pero, a veces, pueden durar días o semanas.

Haga caso de las señales de advertencia. En las playas ondea un banderín violeta alertando de la presencia de “vida marina peligrosa”.

No las toque ni las coja, aunque estén muertas.

¿Qué hacer ante una picadura de medusa?

- No frote o rasque la zona afectada.
- Limpie la zona. No use agua dulce. Utilice suero fisiológico o agua salada.
- No use amoníaco ni orina.
- Si queda algún resto de tentáculo adherido a la piel quítelo con unas pinzas o raspando con un plástico duro, como una tarjeta de crédito.
- Aplique frío durante 15 a 30 minutos. No directamente, sino cubierto con un paño.
- Ponga una crema de corticoides para disminuir la inflamación.
- Puede tomar un antihistamínico para el picor y un analgésico para el dolor.
- Si los síntomas van a peor acuda a un centro médico.

